

Ekonomia

Euskadi ultima la puesta en marcha del banco de pruebas industrial de la energía

El polo tecnológico Windbox, en Eibar, permitirá testar aerogeneradores completos y avanzar en el desarrollo tecnológico

✦ **Asier Diez Mon**

DONOSTIA – El ámbito de la energía se ha convertido en una apuesta estratégica tanto de las instituciones vascas como de la iniciativa privada, y así lo demuestran las diferentes movimientos que se producen con el objetivo de implantar iniciativas novedosas que, además de ser rentables, también sitúen a Euskadi en las primeras posiciones con respecto a la competitividad.

Una de las acciones que impulsan Gobierno Vasco y Diputación Foral de Gipuzkoa junto con reconocidos empresarios del sector se encuentra próximo a tomar forma. Las empresas del sector, alineadas junto al Ejecutivo en el desarrollo de una estrategia común (EnergiBasque), están a punto de poner en marcha en su totalidad el polo de innovación de la energía, Windbox, en Eibar. Un banco de pruebas que permitirá a las compañías testar sus avances tecnológicos y verificar su utilidad de cara a la fabricación a gran escala.

En estos momentos ya están en funcionamiento dos de las cuatro piezas del puzle del Windbox, pero en breve estará disponible el banco de rodamiento de pala y buje, el Tripala, que permite realizar ensayos a escala real con aerogeneradores *offshore*. También se ultima el arranque de Banco de Yaw, el sistema que permitirá probar el mecanismo de orientación de los aerogeneradores para aprovechar el viento ya sople en una dirección o en otra. Las obras están terminando y se prevé que la instalación esté totalmente operativa en el segundo trimestre del año y que, tras su inauguración, trabaje a pleno rendimiento en mayo.

PCTI Y ESTRATEGIA ENERGIBASQUE

Se cubrirá de este modo otra etapa de un viaje en el que el Cluster de Energía, de la mano del Gobierno Vasco, ejerce el liderazgo. El director gerente del Cluster, José Ignacio Hormaeche, es también el coordinador del Grupo de Pilotaje de EnergiBasque, y explica a este diario algunos detalles de la alianza que lleva al sector a un nuevo escenario.

La energía es, junto a la fabricación avanzada –la industria 4.0– y las actividades ligadas a las nuevas oportunidades en el sector de la salud, una de las tres grandes columnas del Plan de Ciencia, Tecnología e Innovación (PCTI) del Gobierno Vasco, que tiene como horizonte de desarrollo el año 2020 y que arrancó en 2014.

La estrategia para la especializa-

ción inteligente de los nichos económicos (RIS3) es un claro ejemplo de la capacidad vasca para desarrollar proyectos compartidos por el ámbito público y el privado. Y el campo de la energía es donde mejor se visualiza esa dinámica en Euskadi gracias a la puesta en marcha de infraestructuras que agilizan el tránsito de la innovación a las fábricas.

Junto al Tripala y el Banco de Yaw, Windbox se completa con otros dos elementos de prueba: el Banco de Pitch Hidráulico –que permite testar el sistema de ajuste del ángulo de inclinación de las palas– y el Banco de Cuerpo de Anillos del Generador, la turbina en la que la fuerza del viento se transforma en electricidad. Cuando todo el banco de pruebas

PCTI 2020

11.100

millones de euros es la inversión público-privada prevista en el Plan de Ciencia, Tecnología e Innovación 2020. De ellos, 3.677 millones correrán a cargo de la Administración Pública vasca, la mayoría (2.737 millones) saldrán de las arcas del Gobierno Vasco, y el resto se nutrirá de fondos europeos y de la captación de proyectos de I+D extranjeros. Las empresas aportarán algo más de 6.600 millones.

● **Objetivo.** El PCTI 2020 plantea incrementar en un 44% la inversión público-privada entre 2014-2020 en I+D+i.

● **Prioridades estratégicas.** Energía, Fabricación Avanzada y Biosalud son los tres grandes campos de actuación del plan.

● **Nichos de oportunidad.** También se señalan tres sectores de “oportunidad”: La industria agroalimentaria, regeneración urbana, el ocio, el entretenimiento y la cultura, actuaciones ambientales en ecosistemas.

esté en marcha, un fabricante podrá probar de forma integral todos los elementos y aerogeneradores completos, incluidos los gigantes del sector, molinos de 5 y 8 megavatios (Mw) con una altura de 140 metros.

EJEMPLO DE COLABORACIÓN El principal cliente potencial del Windbox es Siemens Gamesa, que está detrás de su lanzamiento. Sin embargo, también participan otros fabricantes vascos de componentes de menor tamaño –Antec, Erreka, Glual, Wec, Hine y LauLagun–, “traccionadas” por el Cluster de Energía.

El proyecto arrancó en 2014 en el marco de la Estrategia de Fabricación Avanzada de Euskadi y cuenta con el impulso y el apoyo del departa-

tamento vasco de Desarrollo Económico, Spri y la Diputación de Foral de Gipuzkoa. Su ubicación completa el esquema de la colaboración, ya que está físicamente en las instalaciones del centro tecnológico IK4-Tekniker en Eibar.

El presidente del Grupo de Pilotaje de la Energía del PCTI vasco, José Ignacio Hormaeche, destaca este ejemplo de cooperación como uno de los puntales de desarrollo del sector. “Hablamos de un banco de ensayo de sistemas completos, no de componentes. Podrán probarse aerogeneradores enteros y además se orienta a los de alta potencia en entorno *offshore*, que es lo que se está instalando en estos momentos”, remarca. El esquema del Windbox



Las obras del Tripala, el banco de pruebas de Windbox que permite testar aerogeneradores completos, concluirán en breve. Foto: N.G.

se basa en una empresa tractora que “marca la innovación y lidera la inversión en el proyecto” y de forma paralela “involucra a un gran número de empresas que están a su alrededor, proveedores, colaboradores, suministradores de servicio”, explica Hormaeche. Una dinámica que se completa con la participación y apoyo de la administración y que tiene otros ejemplos en Euskadi.

Entre ellos, Bidelek 4.0, la nueva plataforma digital de smart grids, redes inteligentes eléctricas, que está liderada por Iberdrola y el EVE. Según detalla Hormaeche, Bidelek permitirá incrementar el nivel de digitalización de la red eléctrica para “alcanzar los niveles de tensión y de integración de agentes necesarios para hacer la red más eficiente, más útil y transparente para el consumidor”. También dará un servicio más eficiente a los usuarios del vehículo eléctrico, otro de los grandes retos del sector de cara al futuro.

El Grupo de Pilotaje de EnergiBasque —en el que participan las empresas, el EVE, el departamento de Desarrollo Económico y centros tecnológicos— es el encargado de detectar las necesidades y diseñar el camino para atenderlas. Sus actividades se centran en el sector eólico, redes eléctricas, energía solar y Oil&Gas. ●



José Ignacio Hormaeche

PRESIDENTE DEL GRUPO DE PILOTAJE DE ENERGIBASQUE

“El sector energético vasco ha tenido buenos resultados los dos últimos años gracias al crecimiento fuera de España”

han sido muy activas internacionalmente, pero no a raíz de la crisis. Les ha salvado que ya antes tenían una presencia internacional relevante que han tenido que reforzar y hacer mucho más agresiva. Y segundo, la capacidad de innovar, de adaptarse a las especificaciones particulares de mercados diferentes. De responder con agilidad y capacidad de innovación al tamaño, que es un inconveniente en muchos casos. Pero la ventaja de estas empresas es una mayor capacidad de respuesta, de aliarse en mercados en donde compiten. La receta fácil de *renunciar a desarrollar nuevos productos* no ha ocurrido, mantuvieron sus equipos de I+D y de tecnología. Eso da el punto diferencial para poder estar presentes en muchos mercados. Gracias a ello se ha pasado lo peor y estamos en un momento positivo, pero no echamos las campanas al vuelo después de lo que hemos vivido.

¿Y qué papel juega EnergiBasque?
—Uno muy importante a partir de que el Gobierno Vasco identifica dentro del Plan de Ciencia, Tecnología e Innovación 2020, dentro de sus áreas prioritarias de ese ejercicio RIS3 que se realiza en Euskadi, que energía es una de las prioridades. Por la solidez de las empresas, por la capacidad tecnológica, el Gobierno identifica que es un mercado de expansión, un mercado potencial del que se espera un gran desarrollo precisamente en esos ámbitos energéticos en los que nosotros tenemos empresas y capacidades. Eso conlleva decir, *vamos a definir una estrategia y vamos a impulsarla*. Se trata de apoyar a esas empresas impulsando una serie de iniciativas conjuntas que refuercen lo que cada empresa está haciendo con su propia estrategia. Hay un esfuerzo colectivo y se entendió que el grupo de pilotaje podría reforzar esa dinámica. ●

Sin atreverse a “echar las campanas al vuelo”, Hormaeche certifica el cambio de ciclo para la energía vasca, que se ha reforzado en el exterior

✎ Asier Diez Mon
📷 Borja Guerrero

DONOSTIA — Comparte la dirección del Cluster vasco de la Energía con la coordinación del grupo de pilotaje de la estrategia energética de Euskadi, EnergiBasque. Cabe decir que está pegado al presente y al futuro del sector y con esa perspectiva tiene una visión clave de la actividad de una de las grandes columnas de la economía vasca.

Todos los sectores se mueven ya al ritmo de la recuperación. ¿Cuál es el balance del año pasado para la industria vasca de la energía?
—No tenemos cifras todavía, las tendremos en unos meses. No solo hay que valorar el cierre de año, también

debemos fijarnos en temas cualitativos, como el avance de las iniciativas de innovación. Se puede decir que ha sido positivo para todos quitando el segmento del oil&gas, que sigue siendo la excepción, porque el sector del petróleo tiene las inversiones paradas, y las empresas de equipamientos de oil&gas siguen sufriendo.

¿Se ha consolidado la recuperación o se ha ido todavía más allá?
—Esas cosas dan mucho miedo, porque al día siguiente el escenario cambia. Pero bueno, las empresas han tenido unos rendimientos razonables los dos últimos años. Eso sí, con una competencia feroz, porque en el último lustro no ha existido mercado doméstico en el sector energético. Las inversiones en infraestructuras energéticas y en instalaciones de todo tipo, pero fundamentalmente eólicas, han sido técnicamente cero en España. La caída ha sido brutal y lo que factura nuestro sector es gracias a mercados internacionales.

Una competencia feroz en la que las compañías vascas han crecido.
—Yo diría que los dos últimos años

han sido razonablemente buenos en el crecimiento fuera de España y nuestras empresas han estado presentes en ese crecimiento de mercado. Han competido y han tenido resultados positivos. Hay una recuperación respecto a los años más duros, en los que coincide la caída del mercado estatal con dudas en el ámbito internacional. Nadie se escapó de la crisis. Pero los acuerdos de París sobre cambio climático marcaron un punto de inflexión porque muchos países decidieron tirar hacia delante con políticas de apoyo a las renovables y eso ha traído unos años de crecimiento.

En cualquier caso, pese a las dificultades, el sector energético vasco no ha dejado de innovar.

—Sí. Hay dos claves competitivas de las empresas vascas. La primera que

“EnergiBasque apoya al sector con iniciativas conjuntas que refuerzan lo que cada empresa hace con su propia estrategia”

Distribuido para admin@informacionenred.com * Este artículo no puede distribuirse sin el consentimiento expreso del dueño de los derechos de autor.

